

EUGENIO ALBURQUERQUE

Ideología de género. Pretensiones y desafíos (II)

¿En qué consiste la ideología de género?

Por tanto, según esta ideología, la verdadera revolución tiene que dirigirse a su destrucción, porque solo eliminando el patriarcado puede ser libre la mujer.

Consideran que la relación entre los sexos es siempre una relación de poder, o sea, que en el campo sexual existe una relación de dominio y subordinación, debido precisamente al "patriarcado". En la ideología de género, el patriarcado representa la institucionalización del control masculino sobre la mujer, los hijos y la sociedad, que perpetúa la posición subordinada de la mujer.

Subyace en esta argumentación la consideración de la mujer como un ser oprimido. Es esta una premisa básica de la ideología de género: la convicción de que la mujer ha estado oprimida y explotada por el varón a lo largo de toda la historia, por ser mujer. Su liberación explica el motivo para cualquier actividad liberadora, tanto política, como educativa o antropológica. El objetivo especialmente de esos autores pioneros de la ideología de género es liberar al ser humano, particularmente a la mujer, de su biología. Según estos autores, la socialización desarrollada en nuestra cultura está orientada a la imposición de roles sexuales que tienen como finalidad realzar el valor superior del varón sobre la mujer.

Es, pues, la cultura la que establece los comportamientos que corresponden a uno u otro sexo; y como la cultura está dominada por el sistema patriarcal, resulta que es el propio patriarcado quien delimita los roles femenino y masculino. No existe para ellos ninguna base biológica que justifique la distinción de roles entre varones y mujeres. El sexo es el cuerpo, o sea, el aspecto biológico de los seres humanos, algo completamente secundario; lo importante es el género, que sería «la construcción social o cultural» de la propia sexualidad.

En la ideología de género, el sexo no es ya un dato originario de la naturaleza, que el hombre debe aceptar, sino un papel social (rol) del que se decide autónomamente. Se niega, pues, tener una naturaleza constituida por la corporeidad que caracteriza al ser humano. El mismo ser humano niega la propia naturaleza y decide que esta no se le ha dado como hecho preestablecido, sino que es él mismo quien la debe crear y construir.

En efecto, según la ideología de género, esa construcción la hace cada persona sobre sí misma, de forma autónoma, es decir, sin ningún condicionamiento de su sexo biológico. El único condicionamiento externo sería el cultural, esto es, las normas sociales atribuidas a cada género. Por ello es importante el desarrollo de políticas transformadoras de la percepción cultural dominante del sexo. En este sentido resultan sumamente ilustrativas las palabras que Simone de Beauvoir dirige a Betty Friedan: «Ninguna mujer debería estar autorizada para quedarse en casa para criar a los hijos [...]. Las mujeres no deberían tener esta opción, porque si existe, demasiadas mujeres optarán por ella». Es decir, en nombre de la autonomía absoluta habría que prohibir la opción libre de la mayoría de las mujeres.



SANTORAL: 28 DE JULIO

S. Melchor, protomártir asturiano

Ser nombrado obispo en la antigua Indochina, en el territorio hoy conocido como Vietnam, en el siglo XIX, era casi automáticamente como ser condenado a muerte.

Eso fue lo que le sucedió a Melchor García Sampedro, fraile dominico natural de Quirós, quien, a sabiendas de lo que suponía semejante responsabilidad, aceptó el cargo, y la detención y tortura que, poco después, le sobrevino por órdenes del emperador Tu-Duc, que ponía precio a la cabeza de los misioneros europeos que se encontraban bajo su reinado.

El 28 de abril de 1858 fray Melchor fue martirizado, en un proceso del que han llegado a decir que «es difícil encontrar un ejemplo de martirio más cruel» que el sufrido por este asturiano. En el año 1988, Juan Pablo II le nombró santo, en una ceremonia en la que fueron canonizados 117 mártires de Vietnam. Es el primer y único santo asturiano, y su fiesta es el 28 de julio.

Nacido en la aldea de Cortes, concejo de Quirós, en 1821, su familia se dedicaba a las tareas del campo y del ganado. Los que le conocieron decían de él que rezaba de niño el rosario todos los días, que enseñaba a sus hermanos las oraciones y que era muy devoto de la Virgen del Alba.

Con tan sólo 14 años dejó su casa y se fue con su padre, caminando, hasta Oviedo para realizar sus estudios superiores. Allí estuvo durante diez años, en la capital del Principado, estudiando con un claro objetivo: hacerse sacerdote de Cristo; y más aún, ser misionero. Por ello, a los 24 años se despidió de su familia con destino a Ocaña, donde se ordena sacerdote dominico; sería la última vez que le volvería a ver.

En las cartas que su familia recibe, San Melchor les cuenta que aunque la vida que lleve parezca «áspera y cruel a los ojos del mundo», él siente una «continua alegría» de estar allí.

Fue una corta vida misionera repleta de grandes pruebas como las persecuciones, la clandestinidad, las hambrunas y epidemias. Hoy se conservan las cartas que enviaba, en las que dejaba entrever una enorme fe y cariño a su familia, «desde un rincón de Asia».

Fermín Riaño, misionero avilesino en Tailandia desde 1991, dice que «la fe en esta parte del mundo viene muy determinada por los mártires, especialmente del Vietnam (130.000 se calculan en total). En Tailandia es muy frecuente encontrarse con el póster de la canonización de San Melchor y los demás mártires en las capillas, pues hay mucha descendiente de vietnamitas. Es una experiencia de fe que ellos no olvidan y que les hace vivir con fortaleza los retos de hoy, que son muchos».





Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
Domingo XVII del T.O. (C) · Oviedo, 28 de julio de 2019 · Nº 354





«Sin el arraigo en Dios –escribe el Papa Benedicto XVI-, la persona de Jesús es fugaz, irreal e inexplicable. Este es el verdadero centro de su personalidad». De este dato histórico se deriva una consecuencia fundamental: que no es posible conocer al verdadero Jesús si se prescinde de la fe, si se realiza un acercamiento a Él como no creyentes o ateos declarados. No hablo en este momento de la fe en Cristo, en su divinidad (que viene después), sino de fe en Dios, en la acepción más común del término. Muchos no creyentes escriben hoy sobre Jesús, convencidos de que son ellos los que conocen al verdadero Jesús, no la Iglesia, no los creyentes.

Lo que desearía mostrar son las consecuencias que se derivan de un punto de partida tal. Si se niega la fe en Dios o se prescinde de ella, no se elimina sólo la divinidad, o el llamado Cristo de la fe, sino también al Jesús histórico; no se salva ni siquiera el hombre Jesús. Si Dios no existe, Jesús no es más que uno de los muchos ilusos que oró, adoró, habló con su sombra o con la proyección de su propia presencia, por decirlo al modo de Feuerbach.

Pero ¿cómo se explica entonces que la vida de este hombre «haya cambiado el mundo»? Sería como decir que no la verdad y la razón han cambiado el mundo, sino la ilusión y la irracionalidad. ¿Cómo se explica que este hombre siga, a dos mil años de distancia, interpelando a los espíritus como ningún otro? ¿Puede todo ello ser fruto de un equívoco, de una ilusión?

No hay más que una vía de salida a este dilema, y hay que reconocer la coherencia de los que la han tomado. Según aquellos, Jesús no era un creyente hebreo; era en el fondo un filósofo al estilo de los cínicos; no predicó un reino de Dios, ni un próximo final del mundo; sólo pronunció máximas sapienciales al estilo de un maestro Zen. Su objetivo era despertar en los hombres la concien-

Evangelio

Lucas 11,1-13

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de los discípulos le dijo: --Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo: --Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que no debe algo, y no nos dejes caer en la tentación.

Y les dijo: --Si alguno de vosotros tiene un amigo y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle. Y, desde dentro el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados: no puedo levantarme para dártelos". Si el otro insiste llamando, yo os digo que si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues, así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; por que quien pide, recibe; quien busca, halla; y al que llama, se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?

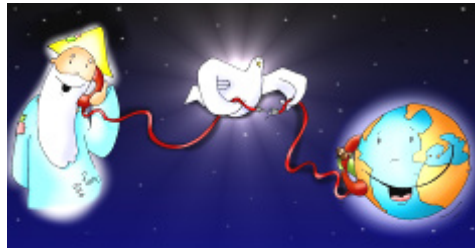
cia de sí, convencerles de que no tenían necesidad ni de Él ni de otro Dios, porque ellos mismos llevaban en sí una chispa divina. Pero éstas son -mira por dónde- ¡las cosas que lleva décadas predicando la Nueva Era!

La mirada del Papa ha sido adecuada: sin el arraigo en Dios, la figura de Jesús es fugaz, irreal; yo añadiría contradictoria. No creo que esto deba entenderse en el sentido de que sólo quien se adhiere interiormente al cristianismo puede entender algo de él, pero ciertamente debería alertar respecto a creer que sólo situándose fuera de éste, fuera de los dogmas de la Iglesia, se pueda decir algo objetivo sobre él.

P. Raniero Cantalamessa ofm cap

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

«Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá»



Esta semana nos encontramos a Jesús por las aldeas de Galilea pidiendo algo de comer, buscando acogida y llamando a la puerta de los vecinos. Él sabía aprovechar las experiencias más sencillas de la vida para despertar la confianza de sus seguidores en el Padre Bueno de todos.

Probablemente, no siempre reciben la respuesta deseada, pero Jesús no se desalienta. Su confianza en el Padre es absoluta. Sus seguidores han de aprender a confiar como él: «Os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá». Jesús sabe lo que está diciendo pues su experiencia es ésta: «quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre».

Lo importante para Jesús es la actitud. Ante el Padre hemos de vivir como pobres que piden lo que necesitan para vivir, como perdidos que buscan el camino que no conocen bien, como desvalidos que llaman a la puerta de Dios.

Si algo hemos de reaprender de Jesús en estos tiempos de crisis y desconcierto es la confianza. No como una actitud ingenua de quienes se tranquilizan esperando tiempos mejores sino como el comportamiento más evangélico y profético de seguir hoy a Jesús, el Cristo.

Quizás la tragedia más grave del hombre de hoy sea su incapacidad creciente para la oración. Al hombre actual se le está olvidando lo que es orar. En una sociedad en la que se acepta como criterio primero y casi único la eficacia, el rendimiento y la utilidad inmediata, la oración queda desvalorizada como algo inútil y poco importante. Hay muchos caminos para encontrarse con Dios, pero ninguno tan decisivo como la oración. La fe se despierta hablando a solas con él.

Felices los que también en nuestros días sean capaces de experimentar en lo más profundo de su ser, la verdad de las palabras de Jesús: «Quien pide está recibiendo, quien busca está hallando y al que llama se le está abriendo».

PABLO ANTÓN MARÍN ESTRADA EN "EL COMERCIO"

Curas de aldea: misas a solas con el Señor

En la iglesia de San Roque de Porciles, los días de lluvia, las goteras le hacen de coro a don Gonzalo mientras celebra misa. El sacerdote, que ejerció su labor pastoral en Ibias antes de tener a su cargo esta parroquia con otras quince repartidas entre Allande y Tineo, recuerda bien las muchas ocasiones en que hubo de oficiar la eucaristía ante uno o dos feligreses, incluso a solas con el Señor.

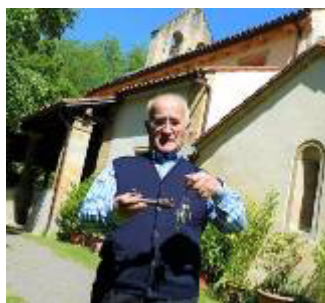


Después de haber ejercido durante décadas en poblaciones urbanas con miles de habitantes, este madrileño que llegó al occidente de Asturias hace dos años proveniente de Toledo, sabe que llevar a la práctica ese cometido de estar presente en todas sus actuales parroquias no es fácil. Gonzalo Mazarrasa devuelve el cáliz a su «kit de parroquia rural» -como lo llama con humor- y apagando las velas del altar apunta que «el año en que llegué a Allande, en todo el concejo habían nacido cinco niños». Sepelios, funerales o visitas a enfermos son los servicios más demandados en una de las zonas de Asturias que más han sufrido el drama de la despoblación.

En Folgueras, los bautizos tampoco son el sacramento más habitual que debe administrar Juan Luis Monzón. «Entre compañeros, a veces comentamos en broma que ya casi se nos olvidó cómo hacerlo», admite este sacerdote peruano a cargo de diez parroquias de Villayón y Coaña. En la sacristía, la hoja mensual del Arciprestazgo de Villaoril coincide en su editorial con las apreciaciones que oímos a don Gonzalo en Porciles: «Allí donde ya no hay maestro, médico ni farmacéutico, la comunidad creyente es el único agente social en esas pedanías».

Don Juan Luis añade al abandono de los pueblos otro abandono que cree no menos importante, el de la práctica religiosa, por eso explica que, más de una vez, cuando los fieles de una de sus parroquias le piden disculpas por ser pocos, les dice: «Ustedes no tienen la culpa de que otros no vengán. Y la eucaristía no es cuestión de cantidad. Yo soy feliz celebrándola aunque sea ante dos personas».

En el otro extremo de Asturias, Pedro Fernández, a sus 80 años cumplidos, ejerce su ministerio con la misma energía e ilusión que cuando hace casi un cuarto de siglo se ofreció al entonces arzobispo Merchán para volver como párroco a su Arenas natal. «Dicen que el rebecu tira a donde se crió», evoca ahora. Del Cabrales de campesinos y pastores de su infancia, apenas queda nada. En estas más de dos décadas, el cura de las 13 parroquias del concejo (más Tresviso) ha sido testigo de dos fenómenos aparentemente contradictorios: el abandono de los pueblos y el auge del turismo. A esta actividad y al queso que ha dado fama mundial a esta tierra atribuye el sacerdote que aún siga pudiendo celebrar bautizos y comuniones: «Este año, en Santa María de Llas, nueve niños», anuncia con orgullo, aunque como su compañero de Folgueras reconoce que «la práctica religiosa ha decrecido».



A José Antonio López, cura de Campomanes (Lena) con 17 parroquias que atender y en el mismo destino en el que lleva desde 1977, con estancias periódicas en Burundi y Guinea, le sale del alma toda su ironía de paisano de la cuenca: «No es que no haya críos, es que ya no hay ni chigres». El sacerdote lenense durante años ejerció su ministerio ayudando a los vecinos a llevar carreteras o traídas de agua a lugares donde no llegaban y ahora, con la misma vocación, sigue empeñado en que la vida no abandone las aldeas de los valles de Pajares y el Huerna.

LAS FORMAS CORRECTAS DE COMULGAR

Es mejor que los niños comulguen en la boca

Según la normativa vigente, se puede comulgar en la boca o en la mano. Estas son las formas correctas de hacerlo:



1) Comunión en la boca: Recibir la comunión en la boca es la ley universal de la Iglesia, que expresa la suma reverencia hacia el Cuerpo de Cristo. La distribución de la comunión en la mano es posible (no obligatorio) por una derogación de la forma ordinaria, concedida por la Santa Sede a las conferencias episcopales que lo pidieron. Aun en caso que el obispo permita la dispensa de recibir en la mano, los fieles pueden recibir según la forma ordinaria que sigue siendo en la boca.

Para los niños es más educativo esta forma de comulgar, a fin de que aprendan que el Cuerpo de Cristo es un alimento de otro orden, distinto de cualquier otra comida. A veces los niños no saben guardar la compostura necesaria, o no llevan las manos suficientemente limpias... la comunión en la boca soluciona eso y es más educativo.

2) Comunión en la mano: Es necesario poner toda la atención y reverencia para comulgar en la mano, y no recibir el Cuerpo de Cristo de cualquier manera. En la Iglesia primitiva San Cirilo de Jerusalén predicaba a los nuevos cristianos el domingo de Pascua del año 348 y les decía: «Cuando te acerques a comulgar, haz con tu mano derecha un trono a la izquierda, que recibirá al Rey. En el hueco de la mano recibe el Cuerpo de Cristo y responde "Amén". Después, consúmelo, teniendo cuidado de no perder nada de Él».



La forma correcta de comulgar en la mano es la siguiente: La mano izquierda se presenta extendida y debajo la derecha (los zurdos al revés). El sacerdote dice "el Cuerpo de Cristo", mientras se lo muestra al que comulga y éste responde "Amén". Deja la forma en la mano (¡no hay que cogerla en el aire!), nos colocamos a un lado, la tomamos de la mano izquierda con la mano derecha y la llevamos a la boca.

Después de comulgar nos sentamos para dar gracias. El momento de silencio que sigue, no es para rezar padrenuestros ni avemarías, sino para dar gracias a Dios por la participación en la Eucaristía. También se puede reflexionar sobre la Palabra de Dios que hemos recibido. Y si se canta, cantar con todos. La comunión nos une a Jesucristo, pero también a los hermanos.

3) De rodillas y en la boca: Arrodillarse para recibir la Comunión ayuda a recoger el espíritu y a comprender más el misterio. Arrodillarse delante del Cuerpo de Cristo es un acto de amor y de humildad agradable a Dios, aunque tiene el inconveniente de que, si hay muchas personas para comulgar, puede entorpecer o prolongar excesivamente la ceremonia.



EN MONTECERRAO

En Agosto se suprime la Misa de 11

El 2 de noviembre de 2014 comenzó a celebrarse la Misa Familiar en la iglesia de Montecerrao, todos los domingos a las 11.

En el mes de julio ya comienza a apreciarse una bajada de asistencia en todas las misas, que en agosto ya es muy notable, de modo que se puede suprimir bien la Misa de 11, para no multiplicar innecesariamente las Misas. Téngase en cuenta que celebramos nada menos que 8 misas dominicales en la Parroquia.

Las personas a quienes les viene bien el horario de 11 pueden asistir a Misa en la Residencia Ovida, cuyo acceso es público.

Las misas dominicales en la Parroquia son éstas:

10:00	Centro Médico
10:30	Residencia El Cristo
11:00	Ovida
11:00	Montecerrao (excepto agosto)
12:00	Montecerrao
12:00	Santuario (en latín)
13:00	Santuario
18:30	Santuario

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

El pecado original del liberalismo es la atribución a cada individuo de todos los atributos susceptibles de pertenecer al hombre.



Lo que no es religioso no es interesante.

La política sabia es el arte de vigorizar la sociedad y debilitar el Estado.

Las ideas confusas y los estanques turbios parecen profundos.

Senén Mollada

Quien se salta el prólogo de un libro está entrando en él por la ventana...



Con el Fax y el e-mail se consiguió que sobre el sobre...